

## TIEMPO DE NAVIDAD

### MARTES DESPUES DE EPIFANÍA

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

Confiada mira la luz dorada  
que a ti hoy llega, Jerusalén:  
de tu Mesías ve la alborada sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso  
la luz divina sobre Israel;  
la estrella muestra al prodigioso rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,  
la estrella viendo, van de ella en pos;  
dan sus primicias de amor ferviente al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,  
incienso ofrece a Dios su olor,  
predice mirra muerte preclara, pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama  
su predilecto, sobre el Jordán.  
Dios en los hombres hoy te proclama valiente Juan.

Virtud divina resplandecía  
del que del agua vino sacó,  
cuando el anuncio de Eucaristía Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita  
la luz que al hombre viniste a dar,  
luz que nos trae gloria infinita de amor sin par. Amén.

## **SALMODIA**

### **Antífona 1**

*No podéis servir a Dios y al dinero.*

### **SALMO 48 - I**

Oíd esto, todas las naciones,  
escuchadlo, habitantes del orbe:  
plebeyos y nobles, ricos y pobres;

mi boca hablará sabiamente,  
y serán muy sensatas mis reflexiones;  
prestaré oído al proverbio  
y propondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,  
cuando me cerquen y me acechen los malvados,  
que confían en su opulencia  
y se jactan de sus inmensas riquezas,  
si nadie puede salvarse ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,  
que nunca les bastará para vivir perpetuamente  
sin bajar a la fosa.

Mira: los sabios mueren,  
lo mismo que perecen los ignorantes y necios,  
y legan sus riquezas a extraños.

El sepulcro es su morada perpetua  
y su casa de edad en edad,  
aunque hayan dado nombre a países.

El hombre no perdura en la opulencia,  
sino que perece como los animales.

### **Antífona 1**

*No podéis servir a Dios y al dinero.*

**Antífona 2**

*“Atesorad tesoros en el cielo”, dice el Señor.*

**SALMO 48 - II**

Este es el camino de los confiados,  
el destino de los hombres satisfechos:

son un rebaño para el abismo,  
la muerte es su pastor,  
y bajan derechos a la tumba;  
se desvanece su figura  
y el abismo es su casa.

Pero a mí, Dios me salva,  
me saca de las garras del abismo  
y me lleva consigo.

No te preocupes si se enriquece un hombre  
y aumenta el fasto de su casa:  
cuando muera, no se llevará nada,  
su fasto no bajará con él.

Aunque en vida se felicitaba:  
"Ponderan lo bien que los pasas",  
irá a reunirse con sus antepasados,  
que no verán nunca la luz.

El hombre rico e inconsciente  
es como un animal que perece.

**Antífona 2**

*“Atesorad tesoros en el cielo”, dice el Señor.*

### **Antífona 3**

*Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.*

### **CÁNTICO**

*Ap. 4,11; 5, 9-10. 12*

Eres digno, Señor Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

### **Antífona 3**

*Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.*

### **LECTURA BREVE**

Cristo, por su divino poder, nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso, nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales podéis escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios. (2P 1,3-4)

## RESPONSORIO BREVE

- VI.** Será la bendición de todos los pueblos  
**R/.** Será la bendición de todos los pueblos  
**VI.** Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.  
**R/.** Todos los pueblos  
**VI.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
**R/.** Será la bendición de todos los pueblos

### **Antífona**

*Al ver la estrella los magos se llenaron de inmensa alegría; y, entrando en la casa, ofrecieron al Señor oro, incienso y mirra.*

### **MAGNÍFICAT, Lc 1,46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia  
– como lo había prometido a nuestros padres –  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Antífona**

*Al ver la estrella los magos se llenaron de inmensa alegría; y, entrando en la casa, ofrecieron al Señor oro, incienso y mirra.*

## PRECES

Bendito sea el Señor Jesucristo, que ha visitado a los que vivían en tinieblas y en sombras de muerte a fin de iluminarlos; supliquémosle, diciendo:

*Oh Cristo, sol que naces de lo alto, ilumínanos con tu luz*

- Señor Jesucristo, que al venir al mundo diste nacimiento a la Iglesia, tu cuerpo, haz que esta Iglesia crezca y se construya en la caridad.
- Tú que con tu poder gobiernas el cielo y la tierra, haz que los pueblos y sus gobernantes reconozcan y confiesen tu soberanía divina.
- Tú que, al hacerte hombre, has sido constituido sacerdote eterno, haz que todos los sacerdotes sean ministros idóneos de tu redención.
- Tú que, en el seno de María Virgen, desposaste místicamente la humanidad con la divinidad, bendice a las vírgenes que se han consagrado a ti para ser tus esposas
- Tú que, al unírte a nuestra naturaleza mortal, destruiste la muerte introducida por el pecado, transforma en vida eterna la muerte de nuestros difuntos.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común de todos: Padre nuestro...

## ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que tu divina luz ilumine nuestros corazones; con ella avanzaremos a través de las tinieblas del mundo, hasta llegar a la patria donde todo es eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén